

## LA ARAÑA FEMINISTA ESTABLECIENDO LOS PARÁMETROS PARA EL ESTUDIO DE UN EXPERIENCIA DE ARTICULACIÓN FEMINISTA Y SOCIALISTA

Sandra Angeleri.<sup>1</sup>  
sandra\_angeleri@yahoo.com

UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA

Fecha de recepción: 26 de junio de 2012

Fecha de aceptación: 23 de julio de 2012

### RESUMEN

Este artículo interpreta a La Araña Feminista (Red de Colectivos de Mujeres Socialistas de Venezuela) como un movimiento social que tiene un proyecto político: el feminismo socialista. Establecer parámetros teóricos adecuados para su estudio es el objetivo del trabajo. Para cumplir con esta meta, se examina el concepto y la experiencia de la red contrastándola con las propuestas teóricas y metodológicas contemporáneas sobre los movimientos sociales. La Metodología tradicional que pretende separar al sujeto cognoscente del objeto a conocer es subvertida: la investigadora asume la propuesta del conocimiento encarnado, y Angeleri es parte de La Araña Feminista.

**Palabras claves:** La Araña Feminista; teoría feminista; metodología feminista, movimientos sociales.

### ABSTRACT

This article interprets the Araña Feminista (Collective Network of Venezuelan Socialist Women) as a social movement that has a political project: socialist feminism. Its main objective is to establish the proper parameters for the research of the network. In order to accomplish this task, the work examines the concept and experience of the network while contrasting them with contemporary theoretical and methodological perspectives on social movements. A radical turn subverts traditional methodology, which pretends to divorce the cognoscent subject from its object of study: the researcher assumes the incarnated knowledge proposal, and Angeleri is an activist of La Araña Feminista.

**Keywords:** La Araña Feminista; feminist theory, feminist methodology, social movements.

<sup>1</sup> Antropóloga, Docente de la Escuela de Antropología, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela.

## **M**ovimientos sociales y cambios emancipatorios

La lucha por el cambio social constituye el eje central de los movimientos sociales. Un reconocido teórico brasileño de los movimientos sociales contemporáneos plantea que «un movimiento social inevitablemente se dirige hacia los procesos de cambio más que hacia los de permanencia» (Lowi, 2011:35). La Araña Feminista entra en los parámetros de lo que es para Lowi «un movimiento social» feminista-socialista y revolucionario que lucha contra el patriarcado y el capitalismo (La Araña Feminista, 2011). Afirmación que se hace con plena conciencia de todos los encuentros y desencuentros que marcan la historia de la encrucijada de las luchas contra estas dos opresiones (Hartmann, 1981; Cháneton, 2007; Blanco, 2007).

En palabras de otro académico, los movimientos sociales son «una de las formas más importantes a través de las cuales se manifiesta y produce el cambio cultural (Turner, 1987). La propuesta de transformación cultural es cosustancial a La Araña Feminista. El pensamiento y la acción feminista latinoamericana son una cultura que, de acuerdo a Marcela Lagarde «contiene oprobios y redefine caminos colectivos» (Marcela Lagarde en Carosio, 2010:15). El diagnóstico de las afrentas que vivimos las mujeres en Venezuela influencia la manera colectiva mediante la cual las arañas buscamos remedios a estos agravios. Al decir «vivimos» quiero dejar claro que este artículo se sitúa en la propuesta teórico-metodológica que invierte la relación de conocimiento tradicional entre un sujeto que investiga y un objeto que es investigado. Considero que mi adscripción y participación en La Araña Feminista (organización compuesta por 40 colectivos e individualidades) es un valor agregado que enriquece esta investigación donde la etnografía y la investigación documental son llevadas a cabo desde la investigación-acción.

Estas premisas sobre (i) el cambio social y cultural feminista-socialista y revolucionario; (ii) el diagnóstico de los oprobios de las mujeres venezolanas; y (iii) la organización en red para el alcance de los remedios necesarios para superar la opresión de las mujeres por género y clase constituyen los elementos estructurantes de este artículo.

### **La Araña Feminista como movimiento social**

¿Qué define a La Araña y cómo debe estudiarse? Según Charles Tilly, «[u]n movimiento social consta de una serie de interacciones mantenidas entre los titulares del poder y la persona que reclama —exitosamente—

ser vocera de una comunidad que carece de representación formal; en el curso de estas interacciones esas personas hacen visibles públicamente las demandas de cambios en la distribución o en el ejercicio del poder y respaldan dichas demandas con demostraciones o apoyo público» (Tilly, 1995). Esto es exactamente lo que ha pasado, a partir de su estructuración en red en el año 2009, con La Araña. La Araña se ha convertido en vocera de las demandas de muchas mujeres venezolanas. Hoy muchas mujeres en Venezuela se identifican como arañas sin pertenecer formalmente a la red, siendo las formas de afiliación a la red uno de los retos derivados del crecimiento de la red. Adicionalmente, La Araña recibe el legado original del feminismo latinoamericano. Es necesario acotar que La Araña ha llevado estas ideas a la práctica dentro de la coyuntura actual venezolana compartiendo el proyecto bolivariano en sus facetas independentistas y socialistas, pero permaneciendo al margen del aparato del estado, construyendo, de esta manera, un espacio desde el cual —como movimiento social— está siempre presionando para que las prácticas gubernamentales se radicalicen en un sentido socialista y feminista. Luego de esta afirmación se hace necesario explicar porqué La Araña Socialista es un movimiento social y no un grupo de presión.

Este autor centra su estudio en los medios de protesta de los movimientos sociales y lleva a cabo un inventario de los medios de acción disponibles. Especifica las oportunidades, amenazas, poder y el costo relativo y posibles beneficios de la amplia gama de acción que son opciones reales (Tilly, 1984: 308). Bajo la perspectiva teórica de Tilly, La Araña Feminista no aparece solo como una opción organizativa, sino que parece ser el resultado de una elección racional de los colectivos e individualidades integrantes de La Araña que consideran que esta estrategia de trabajo en red potencializa su accionar. El documento fundacional de la red lo explicita claramente: los colectivos e individualidades de la red se han articulado para «tener fuerza colectiva, mayor incidencia en las comunidades, instituciones y diversos contextos de lucha» (La Araña Feminista, 2009).

El enfoque de Tilly sobre los movimientos sociales es parte de la Teoría de la Movilización de Recursos que establece que para los movimientos sociales lo central es la movilización identitaria, característica que requiere la creación de una comunidad. En el caso de La Araña —feminista, socialista y construida desde el poder popular— la identidad movilizadora integra la lucha contra la discriminación de género y de clase, y es operativizada a través de la organización en red. A su vez, para Touraine, los movimientos sociales «defienden una sociedad otra» (1987:80), característica que

—en el caso de La Araña— trata de promover la construcción de una sociedad basada en la ética del cuidado donde se «maternice a la sociedad y a los hombres, y se desmaternice a las mujeres» (Carosio, 2010: 98).

Si bien las propuestas anteriores ofrecen algunos ángulos apropiados para estudiar a La Araña Feminista, hace falta llevar el análisis a un nivel más concreto y definir el problema de forma diferente para identificar las particularidades del diagnóstico de La Araña Feminista.

### **Características de La Araña**

Sidney Tarrow identifica cuatro propiedades que él considera necesarias para que se pueda hablar de la existencia de un «movimiento social»: (1) un desafío colectivo; (2) propósito común; (3) solidaridad; y (4) una acción colectiva sostenida (Tarrow, ([1994] 1997:3). Cada colectivo no siempre cumple con los requisitos propios de los movimientos sociales. La red —tomada como un movimiento social que conforma un todo constituido por organizaciones articuladas— cumple, sin embargo, a cabalidad con estas cuatro características. Por ejemplo, las organizaciones o las individualidades que conforman la red pueden tener una existencia más o menos sostenida, pero la red de La Araña Feminista, desde su creación, siempre se ha mantenido como respuesta colectiva solidaria frente a las afrentas que vivimos las mujeres. A su vez, los desafíos colectivos pueden ser más o menos disruptivos y adquirir formas que van desde las pintas de calle solicitando la aprobación del aborto o acciones de protesta contra las autoridades como que no promueven en la práctica la implementación de las leyes surgidas desde las organizaciones de mujeres. Dentro del gran número de organizaciones populares que hoy forman al movimiento social venezolano, la afirmación de nuevos valores como lo es la ética del cuidado para toda la sociedad venezolana identifica y caracteriza a la red. La combinación de los cuatro elementos identificados por Tarrow constituye el poder de los movimientos sociales. La Araña tiene poder porque desafía al patriarcado y al capitalismo; saca a flote la solidaridad entre las mujeres y de los hombres hacia las mujeres; ha tenido una acción sostenida desde su fundación; y su acción tiene sentido y reconocimiento tanto dentro de los grupos particulares que la integran, como dentro de la cultura política propia de la coyuntura bolivariana. Esto trae a colación la siguiente pregunta: ¿Cómo salen a la luz las cuatro propiedades identificadas por Tarrow como constitutivas de los movimientos sociales de identidad que hoy La Araña encarna? Como lo señala este mismo autor, «la erupción de la acción colectiva no puede derivarse del nivel de depravación que la

gente sufre o de la desorganización de sus sociedades» (1994:81). La emergencia de La Araña no se da porque sí, hay una serie de condiciones que influyeron en su surgimiento. Un concepto de la literatura de Tarrow sobre los movimientos sociales sirve de guía para estudiar estas preguntas sobre La Araña Feminista. El concepto de 'oportunidad' de Tarrow se refiere a las condiciones que permiten la emergencia de un determinado movimiento social. El concepto de «oportunidad» apunta a la importancia que tienen las estructuras preestablecidas: son los cambios promovidos por el impulso que tiene hoy la organización popular desde el gobierno bolivariano, lo que ha contado para la emergencia, consolidación y expansión de La Araña. En el caso de La Araña Feminista, la oportunidad tiene que ver con aquellos factores que promueven y explican por qué, hoy por hoy, tantas mujeres venezolanas se identifican como 'arañas'.

Los análisis que siguen la pauta de Tarrow se centran en las oportunidades que ocurren en el ambiente político. Los indicadores tenidos en cuenta por esta perspectiva incluyen (i) acceso creciente al poder, (ii) desplazamientos en las alineaciones dominantes, (iii) disponibilidad de alianzas y divisiones dentro de las elites. Muchos de estos elementos están presentes, aunque con suerte diversa, en el ambiente político y social que ha favorecido la emergencia de La Araña. Sin embargo, sobredimensionar los elementos de la macro política puede llevar a confusión y hasta a error al momento de estudiar a La Araña. Siguiendo a Touraine, también se necesitan cambios a nivel individual para que un movimiento adquiera cierto vuelo. Un movimiento social es expresión de palabras y de deseos colectivos, y puede darse solo en la medida que traduce malestares y un fuerte deseo de cambio. Los movimientos sociales transforman a los individuos y a los grupos que viven con insatisfacciones sociales —y que sienten y desean pensar y actuar de forma diferente a nivel individual— transformándose en actores sociales. El movimiento social es simultáneamente la razón de la afirmación y el resultado de una nueva conciencia, traza una identidad o más bien, permite que aparezca una identidad subyugada.

La Araña Feminista ha florecido bajo la influencia de ambos aspectos. A nivel individual, el reforzamiento de un grupo de mujeres que venían del feminismo histórico venezolano y latinoamericano, junto al despertar explosivo de jóvenes socialistas y feministas en un ambiente nacional que hizo posible canalizar este despertar hacia una dirección común. «El socialismo feminista», la innovativa consigna directriz de La Araña, que Carosio ha conceptualizado y desarrollado promueve el cambio revolucionario tanto a nivel social como individual. Pero no es nada fácil el trabajo de elaborar un nuevo marco de cultura política. La Araña Feminista no ha adaptado

simplemente el significado de los símbolos feministas tradicionales. Quienes integran la red, mediante la identidad movilizadora feminista y socialista construida desde el poder popular han orientado los movimientos de La Araña a la acción y los han dirigido a la intersección entre la cultura y sus valores y metas. Al formular por escrito estas ideas, Alba Carosio — fundadora y dirigente de La Araña— crea el punto de apoyo que se necesitaba para la construcción de una identidad simultáneamente feminista y socialista (Carosio y Vargas, 2010). La historia del movimiento de mujeres venezolanas y el auge de los feminismos populares en el continente brindan un sólido legado que viene desde las feministas del siglo XIX. Al mismo tiempo, la promoción de la organización del poder popular impulsada desde el gobierno bolivariano construye un terreno fértil para la siembra de las acciones y pensamiento feminista. Pero no es suficiente hacer referencia a lo macro para hablar del éxito de la Araña. Tras las redes que las arañas tejen, además de las razones de política macro, la propuesta innovadora del feminismo socialista está firmemente arraigada en el nivel individual.

### **El feminismo y la Araña Feminista**

No existe un solo marco feminista, aunque puede decirse que la propuesta feminista más abarcativa se caracteriza por la lucha contra el patriarcado, un sistema de dominación y explotación sexual. Hoy por hoy, el feminismo es muy diverso de tal manera que algunas veces una gran variedad de perspectivas se cruzan mientras que en otros momentos se contradicen, y en otros se complementan (Braidotti 2000; Gargallo 2007). En este último apartado se examinará brevemente la genealogía feminista y socialista específica de la Araña Feminista.

A finales del siglo XIX y principios del XX, los movimientos de mujeres profundizaron su presencia. A esta aceleración se le llamó la «la primera ola del feminismo». En este movimiento latinoamericano confluyeron las sufragistas, los feminismos socialistas y anarquistas, los movimientos de mujeres trabajadoras y la lucha por la incorporación de la mujer a la educación (Carosio, 2010:31). En la Venezuela de fines del siglo XX, una fuerte corriente de mujeres feministas obraron en el nivel político nacional ((Espina y Rakowski, 2002). La creciente toma de conciencia de la opresión y explotación que sufren las mujeres por su género fue la premisa que les llevó a explicar la posición secundaria que ocupaban a cuenta de su género. La incorporación de las mujeres al voto y a ser candidatas para los puestos públicos eran los objetivos de estas luchas. La emancipación de las mujeres requería alejarse

de las ocupaciones tradicionales que eran consideradas parte del «problema» de la mujer (Álvarez, 2011).

El feminismo postmoderno ofrece una perspectiva que también resulta útil para estudiar la red de La Araña Feminista. Las feministas postmodernas desafían el sentido universal de conceptos tales como «justicia, conocimiento y equidad» (Parpart 1994: 439). Al hacer esto reconocen y promueven la diferencia: el derecho a una cultura, historia y concepción del mundo propia de la mujer. En la red de La Araña Feminista, las mujeres ubican sus propias diferencias en relación a las definiciones y visiones del mundo androcéntricas y de cada grupo. Cada organización, grupo o individualidad que hace parte de la red incorpora los motivos de sus luchas particulares que deben ser tenidas en cuenta en la red en los términos originales de referencia. El punto común articulador de todas estas diferencias es la identificación de las arañas como «colectivos e individualidades feministas socialistas revolucionarias» (La Araña Feminista, 2009). A partir de este espacio compartido por la red, las diferencias son bienvenidas viéndose en su existencia un punto potencializador de la red. En palabras del documento fundacional: «La Araña Feminista es un lugar de encuentro, articulación, análisis, pensamiento, planificación y ejecución de acciones enmarcadas dentro de la lucha feminista socialista, respetando la diversidad, la identidad y actuación de cada individualidad y colectivo» (La Araña Feminista, 2009). Las mujeres y organizaciones que integran la red de la Araña Feminista tienen problemas particulares relacionadas con su condición de mujeres. A esta altura de los acontecimientos, sin embargo, las mujeres de la red, las arañas, consideran que sus problemas son el resultado del capitalismo contemporáneo —en su versión venezolana— aunque sostienen que el socialismo, sin feminismo tampoco garantiza la emancipación de las mujeres de las relaciones patriarcales. Para las arañas, «sin feminismo no hay socialismo, la emancipación de las mujeres es, a la vez, palanca y garantía de transformación de las estructuras de la opresión en lo más cercano que es la vida cotidiana, la vida familiar, la vida de las relaciones personales y afectivas» (La Araña Feminista, en Carosio y Vargas, 2010:9).

El postmodernismo ayuda en términos de proveer una guía para emprender la investigación de las razones por las cuales las arañas se organizan en red a partir de su condición de mujeres con diferentes problemas particulares, pero esta perspectiva tiene poco que ofrecer en términos de determinar el contenido y los parámetros de lucha. El postmodernismo no ha teorizado sobre la agencia, no ofrece estrategias de resistencia y de transformación. Es en este punto del artículo que el feminismo socialista brinda una referencia útil e indispensable.

La perspectiva feminista socialista se sitúa en una corriente radical del feminismo que enlaza con las luchas y movimientos revolucionarios que, en América Latina, han cobijado desde el siglo XIX a muchas latinoamericanas (Carosio, 2010:15). Para Carosio, fundadora de La Araña Feminista e integrante en el año 2012 de la junta directiva de La Araña, al tener como objetivo dar a luz a una nueva sociedad, todo feminismo requiere ser revolucionario. El socialismo feminista de la Araña Feminista denuncia la concepción capitalista del mundo sosteniendo que el capitalismo y el patriarcado se refuerzan mutuamente. Las arañas plantean que el capitalismo contemporáneo extiende al patriarcado globalmente mediante el incremento del carácter jerárquico y potencializador de las inequidades socioeconómicas y de género. Plantean que todas las mujeres, debido a sus roles como cuidadoras, desempeñan un rol principal en el cambio de la sociedad. Sin embargo, esto no debe ser entendido como si las arañas defendieran su propio campo de acción desde una perspectiva esencialista. Como lo expresa el documento fundacional antes citado, «La Araña entiende que el feminismo no puede ser solo asunto de mujeres, sino de revolucionarias y revolucionarios. « Por esto, en la red de la Araña se articulan organizaciones de mujeres, mixtas y de la diversidad sexual. Mujeres y hombres deben asumir juntos la responsabilidad hacia la sociedad, en especial para con aquellas y aquellos que se encuentran en situación de vulnerabilidad.

### **A modo de conclusión**

Para concluir la propuesta sobre cuáles son los parámetros más apropiados para estudiar a La Araña Feminista es central identificar el propósito de esta red y establecer la relación entre este propósito y la forma organizativa asumida por quienes la integran a efectos de cumplir con sus objetivos. Los motivos que impulsan a las y los integrantes de La Araña Feminista, a trabajar en esta red son los siguientes: (i) tener fuerza colectiva, de mayor incidencia en las comunidades, instituciones y diversos contextos de lucha; (ii) tener visibilidad colectiva e individual en los medios de comunicación social; (iii) intercambiar reflexiones y enriquecer las diversas acciones de los colectivos e individualidades (La Araña Feminista, 2009).

Además de lo que «se escribe» sobre los motivos del accionar, el otro elemento definitorio de todo movimiento social es lo que «se hace» para llevar a cabo aquello en lo que «se cree». En el caso de la Araña, su documento fundacional establece que las arañas se comprometen a: (i) asistir sistemáticamente a las reuniones ordinarias; (ii) Incorporarse activamente a una o varias de

las áreas de trabajo y contribuir con las acciones concretas; (iii) incorporar a las acciones de calle y todas las acciones de impacto que se impulsen desde la Araña, manteniendo el carácter identitario de cada colectivo; (iv) Escribir o aportar ideas para los espacios que la red tiene en los medios; (v) Realizar aportes a los documentos, declaraciones, propuestas, etc. Durante 2012, La Araña Feminista dedicó abundantes horas de trabajo y esfuerzo para la formulación de la propuesta de las mujeres para la nueva ley del trabajo de las trabajadoras y trabajadores (LOTTT). Propuesta que aprobada por el poder legislativo incorporando no solo nuevos e importantes beneficios para las mujeres venezolanas, sino que avanza en la teorización sobre formas de trabajo alternativas a las capitalistas. La Agenda Política de las Mujeres integrada al plan de gobierno del candidato presidencial Hugo Chávez es un segundo ejemplo exitoso del trabajo en red de La Araña. La agenda incluye una multiplicidad y diversidad de demandas tejidas en red entre las mujeres de los movimientos sociales y las gubernamentales presentadas al candidato presidencial socialista para que se les incluyera en el plan de gobierno.

El legado histórico del feminismo venezolano se ha enredado al despertar del poder popular y a la lucha nacionalista del país. Sin embargo, la profundización de las reivindicaciones de las mujeres desde una trinchera que aglutina al feminismo y al socialismo en un contexto de lucha nacionalista no es fácil. Las arañas estamos en permanente búsqueda de estrategias que promuevan nuestra incorporación a la lucha nacional como sujetas plenas de derecho. Género, clase y nación son campos de acción que muchas veces se contradicen unos con otros generando tensiones que consituyen el campo de acción desde el cual las arañas buscan desujetarse del patriarcado y del capitalismo.

### Referencias bibliográficas

- Álvarez, Maria del Mar (2011). *Historia de la lucha de la mujer venezolana*. Caracas: Editorial El perro y la rana.
- Blanco, Jessie (2007). Is our socialism 'feminist'? En *Socialist Outlook: SO/12 – Summer*. Disponible en <http://greenhouse.economics.utah.edu/pipermail/margins-to-centre/2007-July/001416.html> [Consultado 3/6/2012]
- Braidotti, Rosi (2000). *Sujetos Nómades*. Paidós, Barcelona.

- Carosio, Alba e Iraida Vargas (2010), *Feminismo y Socialismo*, Caracas: El perro y la rana.
- Cháneton, July (2007). *Género, poder y discursos sociales*. Buenos Aires: Ed. Eudeba.
- Espina, Gioconda y Cathy A. Rakowski, (2002). «¿Movimiento de mujeres o mujeres en movimiento? El caso Venezuela. En *Cuadernos del Cendes*, v.49, n.49. Caracas.
- Gargallo, Francesca (2007). «Feminismo latinoamericano». En *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*. Enero/junio 2007, Vol. 12, no. 28. Caracas, Centro de Estudios de la Mujer de la UCV.
- Hartmann, Heidi ([1979] 1985). «El infeliz matrimonio entre marxismo y feminismo». En *Cuadernos del Sur* N° 5, 1987.
- Lagarde, Marcela (1998). «Aculturación Feminista». En Carosio, Alba e Iraida Vargas (2010), *Feminismo y Socialismo*, Caracas: El perro y la rana.
- La Araña Feminista (2011). Disponible en <http://encuentrofeminista.weebly.com/la-arantildea.html> [Consultado 5/6/2012]
- Lowi, Michael (2011). *Ecosocialismo. La alternativa radical a la catástrofe ecológica capitalista*, Buenos Aires: Ediciones Herramienta y Editorial El Colectivo.
- Parpart, Jane L. (1994): «¿Quién es el Otro? Una crítica feminista postmoderna de la teoría y la práctica de la mujer y el desarrollo», En *Propuestas n° 2, Documentos para el Debate*, Lima: Red de Mujeres.
- Tarrow, Sidney (1997). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Ed. Alianza Universidad.
- Tilly, Charles (1995). Los movimientos sociales como agrupaciones históricamente específicas de actuaciones políticas. Disponible en: <http://www.revistasociologica.com.mx/abstract.asp?uid=497> [Consultado 31/5/2012].
- Touraine, Alain (1987). *El regreso del actor*. Buenos Aires: Eudeba.
- Turner, Ralph y Killian Lewis (1987). *Collective Behavior*. New Jersey: Prentice Hall.